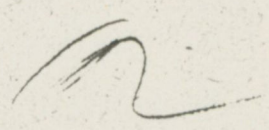


México, D. F., 20 de octubre de 1952.

Sr. Lic. don Antonio Carrillo Flores,
Nacional Financiera, S. A.
Venustiano Carranza 25,
México 1, D. F.

Señor Director y fino amigo:

Como en años anteriores, me permito a tiempo someter a usted la posibilidad de que esa institución a su digno cargo nos conceda nuevamente para el año de 1953 el auxilio de \$ 12,000.00 destinado a investigaciones y trabajos de su agradecido amigo y s. s.



Alfonso Reyes.

AR/ja

CONFIDENCIAL

México, D. F., 9 de diciembre de 1952.

Sr. Lic. don Antonio Carrillo Flores,
Secretario de Hacienda y Crédito Público,
En sus manos.

Señor Secretario y querido Antonio:

Asómbrase usted, pero, a pesar de ser tan amigo suyo, quisiera molestarle lo menos posible. Pienso que una carta le quita menos tiempo que una visita, y usted ahora tiene sin duda muchas atenciones urgentes.

Cuando Don Adolfo Ruiz Cortines nos consultó por circular, a mí se me preguntó sobre asuntos de cultura. Me limité a escribirle el caso de mis dos ahijados: el Colegio Nacional y el Colegio de México, aquél oficial y de régimen autonómico, éste privado pero sostenido por los subsidios que usted sabe. El Sr. Presidente, desde sus primeros manifiestos, había declarado su interés por el Colegio Nacional. Del Colegio de México sólo sabía por las muchas molestias que le dí, en Gobernación, y las muchas y bondadosas atenciones que tuvo para conmigo, en los trámites de sabios, profesores y becarios invitados a México, licencias residenciales, etc.

Se me hizo una discreta y amable invitación para que manifestara yo públicamente mi simpatía por la candidatura del Sr. Ruiz Cortines (antes, lo había hecho Vasconcelos). Tengo motivos para creer que varios de nuestros amigos "intelectuales" (horrenda palabra, pero no hay otra), se decidieron a hacer manifestaciones semejantes, animados por mi actitud. Se me asegura que mis palabras fueron gratas al Sr. Ruiz Cortines. Fundado en esto, me atreví a solicitar de él, dos veces, una audiencia para insistir en el contenido de mi carta y hablarle de los dos colegios mencionados. A pesar de los amables ofrecimientos de don Salvador Olmos, nunca pude ser recibido. Creo, pues, indispensable acudir a usted, rogándole un instante de atención.

Mi asunto se reduce a pedir más dinero para ambas instituciones. El caso del Colegio de México le es a usted bien conocido, por haber sido usted quien tuvo la fineza de redactar nuestra Escritura Constitutiva, por ser usted miembro de nuestra Junta de Gobierno, y por nuestras charlas recientes. El Colegio, que desempeña una función única e insustituible, perecerá si no cuenta con 1) una buena casa con una amplia sala de conferencias, aulas (pequeñas, unas .

tres o cuatro) y un local espacioso para biblioteca; 2) dinero suficiente para sus labores. Actualmente recibimos \$ 220,000 anuales, subsidio de la Secretaría de Educación, y \$ 100,000 anuales, que usted logró obtenernos del Banco de México, merced a su gestión ante Hacienda. Nuestro problema (casa inclusive) se resolvería aumentando a - - \$ 450,000 anuales el subsidio de Educación. Le mando lista anexa de nuestras publicaciones (en el Catálogo del Fondo de Cultura, nuestro vendedor, no se aprecian bien, confundidas con las del propio Fondo, que son en su mayoría traducciones), para que de un vistazo vea usted lo que hemos hecho en nuestro régimen de ayuno.

En cuanto al Colegio Nacional, que actualmente recibe subsidio anual, por Educación, de \$ 272,400, está en condiciones de no poder arreglar la casa que ocupa, no poder cubrir la dotación de muebles para las aulas, ni instalar su biblioteca (el Aula Mayor costó más de \$ 60,000 y para arreglarla obtuvimos unos \$ 57,000 del Departamento del Distrito Federal). Los catedráticos, que por definición deben ser los Mariscales de Campo de la cultura mexicana y estar por encima de los universitarios, ganan actualmente \$ 1,000 al mes con descuento, o sea la mitad de los catedráticos de carrera de la Universidad. Nosotros mismos tenemos la facultad de distribuir el subsidio sin consulta ninguna con Educación, pero nos ha sido imposible subir los emolumentos por la escasez de fondos. Haría falta para el Colegio Nacional un subsidio de unos \$ 950,000 anuales.

Y esto es todo, caro don Antonio. Si necesita usted mayores informes, siempre estoy a sus órdenes. Gracias por haberme atendido un instante. Quedamos en sus buenas manos, y confiados a su excelente juicio.

Mientras viene usted a tomar el café conmigo, respetos por su casa, éxito en todo y un abrazo fuerte y cordial de su amigo y servidor

Alfonso Reyes.

México, D. F., 18 de diciembre de 1952.

Sr. Lic. don Antonio Carrillo Flores,
Texas 94,
México, D. F.

Mi querido don Antonio:

Ayer tuve el gusto de ser recibido por el Sr. Secretario de Educación, nuestro fino amigo el Lic. don José Ángel Ceniceros, y de exponerle en sustancia, dejando en sus manos un breve memorandum al respecto, las solicitudes del Colegio Nacional y del Colegio de México para que, a ser posible, se aumenten sendos subsidios, según la carta confidencial que puse en manos de usted. El Sr. Ceniceros me recibió de muy buen grado, pero naturalmente no pudo aún comprometer ~~ni~~ ninguna resolución, limitándose por el momento a manifestar su mejor voluntad en principio y a exponerme las muchas y graves dificultades presupuestales que, según me dijo textualmente, estorbaban los posible aumentos para evitar la inflación. Por mi parte, sólo le hice saber que mi personal y querido amigo el Sr. Secretario de Hacienda conocía ya, desde antes de entrar en sus nuevas funciones, la situación y necesidades de los dos Colegios.

Lo saluda con mucha cordialidad su agradecido y firme amigo,



Alfonso Reyes.



SECRETARIA
DE
HACIENDA Y CREDITO PUBLICO

G. H. - 2.
12-1292

DEPENDENCIA:- DIRECCION GENERAL DE EGRESOS.

NÚMERO:- 303-V-898.

EXPEDIENTE:-

ASUNTO:- Que se sirva dirigir su petición ante la Secretaría de Educación Pública, que es la Dependencia que cubre los subsidios a los Colegios de México y Nacional.

México, D.F., a 7 de Enero de 1953.

Sr. Alfonso Reyes.
C/o. Colegio de México,
Calle de Industria # 122.
México, D.F.

SECRETARIA DE HACIENDA Y C. PUBLICO
RECIBIDO PARA
* ENE 8 1953 *
SU DESPACHO
DEPTO. DE CORRESPONDENCIA Y ARCHIVO

Su carta de 9 de diciembre anterior, dirigida al Titular del Ramo.

Con relación a su atenta carta citada y por encargo del Titular de esta Secretaría, Lic. Antonio Carrillo Flores, le suplico se sirva gestionar las ampliaciones de subsidios de los Colegios de México y Nacional ante la Secretaría de Educación, por ser esta Dependencia del Ejecutivo la que los cubre con cargo a su Presupuesto, en la inteligencia de que esta Secretaría vería con simpatía las proposiciones que se le presentaren.

Atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

EL DIRECTOR GENERAL,

Enrique Guamaño Muñoz.

ECM/der.

AL CONTESTAR ESTE OFICIO, CITENSE
LOS DATOS CONTENIDOS EN EL ANGULO SUPERIOR DERECHO.

México, enero 22, 1953.- ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL (No se pide respuesta).

Sr. Lic. D. Antonio Carrillo Flores,
& - - - & &

P r e s e n t e .

Mi querido don Antonio: Aunque, en nombre del Colegio Nacional, la Comisión de Presupuesto y Bienes de dicho instituto (Dr. Ignacio Chávvez, Dr. Manuel Sandoval Vallarta y el suscrito) ha solicitado ya de Ud. una entrevista especial, en que espero tener el gusto de verlo, no me parece elegante mezclar ese asunto con el de nuestro Colegio de México (criatura de Ud. en algún modo), y por eso le diré por estas líneas, para comunicarle la copia adjunta de la carta que dirigí al Lic. don José Ángel Ceniceros a petición suya, pues me dijo que necesitaba este documento para llevarlo al Sr. Presidente, a quien, como Ud. me dijo, manifesté que tenía yo la creencia de que en Hacienda no habría obstáculo para considerar mi caso (sin comprometerlo a Ud. a más).

De un modo amistoso y condifencial, le ruego encarecidamente que interponga su valimiento, pues no tuve la impresión de que el Sr. Ceniceros comprendiera bien la situación, y lo encontré, aunque siempre amable, deferente y simpático, más dispuesto a hablar él que a escucharme a mí. Tomo una catástrofe, y ella me dolería en términos que me obligarían a abandonar el país. Ya no estoy en edad de soportar un desaire semejante, que arrastraría por el suelo todo mi crédito moral e intelectual ante tantos ilustres colaboradores del Colegio de México. Yo sé bien que no pido imposibles.

Considere esta carta como una expresión puramente amistosa, se lo pido. Lo que Ud. haga, quiera y pueda hacer estará bien hecho a los ojos de su siempre cordial y muy agradecido amigo

Alfonso Reyes
Avenida Industria 122
México, 11, D.F.

Privadísima.

México, D. F., 7 de febrero de 1953.

Sr. Lic. don Antonio Carrillo Flores,
Texas 94,
México, D. F.

Mi querido don Antonio:

Acabamos de celebrar la asamblea anual reglamentaria de socios del Colegio de México, en la cual se aprobó la auditoría al 31 de diciembre de 1952 y se aprobó el proyecto de presupuesto para 1953.

Este proyecto de presupuesto resultó comparable a la olla de la novela picaresca, sazónada con la sombra de un trozo de tocino que le paseaban por encima.

Pues, en efecto, la Secretaría de Educación Pública, aunque ya le hice saber que mis estatutos no me permitían posponer por más tiempo la realización de la asamblea, no ha tenido a bien hasta hoy decirnos nada en concreto, salvo lo que usted ya conoce: que, según afirmación expresa de Gómez Robleda, el Sr. Ceniceros me manda decir que el Sr. Presidente no autoriza el aumento de subsidio. Pero tampoco se me ha hecho la gracia de decirme concretamente si al menos se autoriza la concesión del subsidio en los exiguos términos del año pasado, o sea por \$ 220,000 anuales.

En consecuencia, presenté un proyecto fantasma, ateniéndome a la posibilidad de recibir el mínimo, o sea la suma de \$ 220,000 para el año de 1953. Y el señor Gerente del Banco de México, Lic. don Daniel Bello, fué tan comprensivo y amable, que determinó el que se me aprobara tal proyecto, aunque pendiente de un invisible cabello, autorizándoseme todavía para modificarlo en el curso del año, según se presentaran las cosas y una vez que supiera yo de veras a qué atenerme.

Porque los tales \$ 220,000 resultan tan escasos que, para no presentar un programa deficitario, tuve que dar por suspendidas algunas de las actividades en marcha; aunque sería desastroso detenerlas efectivamente.

Por otra parte, como estamos en la etapa de contener la respiración, o sea a comienzos de ejercicio, el Colegio vive por ahora de la cauta reserva que logró hacer durante 1952 y del subsidio de \$ 100,000 que usted le obtuvo del Banco de México el año pasado y que ha sido ya ingresado. Quiere decir que aún no llega la hora de hacernos el hara-kiri (que un ingenioso mexicano propone llamar el carajiri), pero que esa hora no puede tardar indefinidamente.

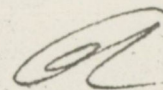
Es, pues, la ocasión de que el Ángel Protector levante su espada de fuego, ahuyente las tinieblas, y empiece a dar grandes voces: "¡Voz de Oriente, voz de Occidente, voz del Septentrión y voz del Austro! ¡Quién dijo que México no protege a su alta cultura? ¡Ahora lo verán, hijos de esto y de lo otro! Etc. Etc. "

Y aquí terremotos, truenos, rayos y centellas, de modo que, humeante entre los resplandores del incendio, se vea levantarse hasta el cielo un flamante y robustecido Colegio de México que parezca un castillo de oro.

(Y si realmente dijo lo que dicen que nos digan que dijo ¡no hay por ahí una Santa Nacional Financiera capaz de echar un poco de abono en esta abandonada tierra de pan sembrar, antes de que cunda la cizaña?)

¡Oh Antonio! Oh Antonio! ¡Cuarenta siglos nos contemplan! ¡Qué hacemos?

Abrazos cordiales.



Alfonso Reyes.

FOTOCOPIA DONADA POR ANGEL GONZÁLEZ ARAÚZO.

16 de enero del 2001.